

RESEÑAS

VILLAVERDE, JUAN,

“Una Política educacional desarrollista”, Américas, Vol. 25, Núms. 8-9, agosto-septiembre 1973, pp. 38-41.

El artículo reúne comentarios sobre tres libros de autores latinoamericanos en torno a problemas educativos. Como es de esperarse, las ideas medulares de dichas obras inciden en el gran tema de nuestro tiempo: el subdesarrollo frente al desarrollo. Expresa el autor -con sobrada razón- que en el intento de ir tras el “desarrollo” se ha desviado notablemente la noción de éste. Como consecuencia de la desvirtualización del “desarrollo”, en muchas ocasiones han surgido contrapartidas con los nombres de “antimperialismo”, “independencia económica”, “liberación”.

En América Latina y en los demás países del Tercer Mundo se ha dado en los últimos años gran énfasis a la relación entre educación y desarrollo. Tal relación implica dos términos la educación es factor del desarrollo y, a la vez, producto o consecuencia del desarrollo. Actualmente -juzga el autor- el acento se ha puesto en el primer término de la relación. Este enfoque comienza a producir cambios: mientras que hace algunos años los aspectos pedagógicos se identificaban con la didáctica, la metodología o la legislación escolar, ahora se habla de planificación de la enseñanza, administración y gobierno de la educación, es decir, política educacional.

De los libros sobre educación comentados en el artículo de Juan Villaverde, destacan La educación popular, un derecho no ejercido del venezolano José Ramón Luna y Educación y política, cuyo autor es el argentino Gustavo Cirigliano. El tema fundamental de la obra de Luna es en torno a la necesidad de “... plantear la revisión de la filosofía educativa y de la política educacional”, y la idea obligatoriamente llevada a la mesa de las discusiones de que “... toda la educación se dé a todos”. En su libro Educación y política. Cirigliano denuncia el carácter discriminatorio de la estructura educativa de Argentina, la cual tuvo un funcionamiento adecuado durante la época positivista del siglo xix, pero que ahora ya acusa graves fallas. Entre éstas se tiene el que siendo Argentina un país de gran riqueza agropecuaria y buenas perspectivas industriales, no más del 3% de los estudiantes universitarios cursan carreras de veterinaria y agronomía, y un 11% ingeniería. El resto de los estudiantes siguen carreras humanísticas.

LETICIA ALGABA.